

Manifiesto del Partido Comunista a todo el pueblo costarricense, con motivo de la AGRESION NAZI A LA UNION SOVIETICA

Hace poco menos de dos años, el país del socialismo, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), firmó un Tratado de Neutralidad y No-agresión con Alemania. La naturaleza y los alcances de ese Tratado fueron tergiversados por las agencias noticiosas y la prensa al servicio del bloque imperialista anglo-francés. Se le presentó como un pacto de ALIANZA MILITAR y se acusó a la Unión Soviética de haber traicionado sus principios al ENTRAR A FORMAR PARTE DEL EJE TOTALITARIO. Nuestro Partido se dio a la tarea de explicar al pueblo la verdad de la política exterior de la URSS y la verdad respecto del carácter de la guerra que se estaba desarrollando. Nuestra labor, aquí como en todas partes, fué acusada calumniosamente de "quintacolumnista". Se dijo que éramos agentes de Berlín y de Roma y que trabajábamos por la victoria de Hitler y de su compinche Mussolini. Nunca en la Historia de la Humanidad se han difundido más calumnias, que en el curso de estos últimos dos años. Nuestros débiles recursos de propaganda resultaron absolutamente insuficientes para contrarrestar la gigantesca maquinaria de propaganda que se encargaba de tergiversar los hechos y de desorientar a las masas.

Pasado algún tiempo después de la firma del Tratado de Neutralidad y No-agresión, y estando ya el ejército polaco en abierta desbandada, cuando sus jefes, el coronel Beck y Smigly Rídz, habían huido ya del territorio nacional y las tropas motorizadas alemanas avanzaban sin resistencia hacia la Ucrania occidental y la Rusia Blanca, el Ejército Rojo, previendo un futuro conflicto con el Reich, avanzó y ocupó la Ucrania y la Bielorusia, libertando así a estos pueblos de la dominación y la explotación de sus probables conquistadores nazis. Este paso de la Unión Soviética también fué tergiversado. Se la acusó de haber dado una puñalada por la espalda a Polonia. Intencionalmente se le ocultó al mundo que el ejército polaco, a la hora del avance del Ejército Rojo, ya no existía como organización y que sus jefes habían huido. Los hechos posteriores, particularmente la acusación del nuevo Gobierno de Polonia organizado en el extranjero contra Beck y Rídz, confirmaron una vez más nuestro aserto.

Poco tiempo después el Gobierno Soviético, con motivo de las actividades de agentes alemanes en los tres pequeños países bálticos: Estonia, Letonia y Lituania, en connivencia con las camarillas gobernantes de dichos países, y de absoluto acuerdo con los pueblos de estos tres países, los incorporó en la gran Confederación de Repúblicas Soviéticas. Nuevamente una ola de improperios se levantó en el mundo capitalista contra la URSS. No se quiso comprender que la vulnerabilidad de que era objeto Leningrado para un posible ataque alemán desde el sur, desde la Prusia Oriental, sólo podía evitarse si los gobiernos de los tres países bálticos mencionados eran amigos de la URSS, o sí, en caso contrario, esos países eran incorporados a la constelación soviética.

Vino luego la cuestión de Finlandia. El Gobierno Soviético presentó demandas a Finlandia para el establecimiento de algunas bases navales en las islas del Báltico y en la Península de Hangoe y de Abo y para la desmilitarización de la Línea de fortificaciones Mannerheim. No obstante que las demandas soviéticas eran compensadas con creces, fueron rechazadas por el Gobierno de Finlandia. Esto ocurrió porque este gobierno era de factura absolutamente reaccionaria y porque, influenciado por fuerzas anti-soviéticas del extranjero, soñaba con servir de trampolín para una ataque fulminante contra Leningrado, primer puerto soviético y segunda gran ciudad industrial. Los círculos imperialistas ingleses, franceses, italianos y norteamericanos ofrecieron ayuda a Finlandia para que se opusiera a las demandas soviéticas, y Finlandia se opuso. Estalló la guerra. Las agencias noticiosas imperialistas de todo el mundo y la prensa burguesa de todos los países se confabularon y se lanzaron a una cruzada de calumnias y de mentiras sin paralelo contra la URSS y su Ejército Rojo. Todos los días, al decir de los corresponsales de guerra, eran destruidas divisiones enteras de este Ejército por simples destacamentos de Finlandia. El mariscal Mannerheim, famoso por la carnicería de socialistas y comunistas realizada durante la guerra civil en Rusia en los años 1918-20, se convirtió de la noche a la mañana en el "héroe de la democracia mundial". De esta manera, los gobernantes y los militares fascistas finlandeses se convirtieron en la bandera del anti-socialismo, del anti-sovietismo, en la bandera agitada para combatir a los comunistas de todo el mundo. El caballo de batalla usado para combatir al Partido Comunista de Costa Rica en la reciente campaña electoral fué éste. De nada sirvió que nosotros probáramos que la Línea Mannerheim, a treinta millas de Leningrado, era su peor amenaza y debía ser destruida para garantía de la seguridad del flanco soviético del Báltico en el caso de un eventual ataque alemán. La campaña contra el URSS y contra su Ejército Rojo fué tan intensa, que aun subsisten en el ambiente una serie de concepciones erradas, de ideas y de informaciones falsas respecto de la guerra de Finlandia. Todas las leyendas de supuestas victorias de las tropas finlandesas en el norte, victorias forjadas en los escritorios de los corresponsales de guerra, y las

cuales posteriormente fueron desmentidas por revistas militares norteamericanas en los mismos Estados Unidos, aun son aceptadas como artículos de fe en nuestro país. Incluso, se ignora entre nosotros la prodigiosa y heroica acción de las tropas soviéticas al destruir la famosa Línea Mannerheim en un ataque frontal, como no lo ha realizado ejército alguno contra una verdadera línea de fortificaciones.

La Unión Soviética, lograda sus objetivos, firmó la paz con Finlandia. Esa paz dejó a salvo la soberanía de este país. Pero este hecho fué negado. Hoy, cuando Finlandia sirve al ejército nazi para atacar a la URSS, la verdad queda puesta de relieve.

Las obligaciones contraídas por la Unión Soviética en virtud del Tratado de Neutralidad y No-agresión y del subsiguiente tratado comercial fueron estrictamente observadas por este gobierno. Fiel a los intereses de su pueblo, a los intereses de todos los pueblos del mundo que ansían la paz, la URSS se mantuvo neutral. También esta política de neutralidad fué tergiversada y mal entendida. Pero los hechos actuales desenmascaran a los falsificadores de la Historia. Ha resplandecido ante el mundo la verdad incontrovertible de la neutralidad soviética. La mentira de la supuesta alianza militar entre la URSS y el eje. La calumnia formulada durante dos años contra los comunistas de ser quintacolumnistas y agentes de Berlín y Roma. ¿En qué quedan ahora todas estas patrañas de nuestros detractores?

Pese a la política de paz y neutralidad, la Unión Soviética ha sido atacada. El ataque se ha efectuado a traición, sin previa declaración de guerra, sin una sola protesta alemana, sin una sola prueba de violación de la neutralidad soviética. El Ejército Rojo ha contestado el ataque y el estado de guerra ha sido declarado. Así, de la noche a la mañana, la guerra ha cambiado de carácter. La guerra que era una guerra por un nuevo reparto del mundo, por colonias y fuentes de materias primas, por mercados, etc., en virtud de la agresión al gran país del socialismo, cambia de carácter. La URSS no lucha por fuentes de materias primas, que tiene en abundancia. No lucha por colonias, que no las necesita, por la estructura socialista de su economía. No lucha por la conquista de mercados, que los tiene en su propio país en abundancia, pues las necesidades siempre en vías de superación de los diferentes países soviéticos, no son llenadas aún plenamente por la industria socialista. La Unión Soviética no lucha por sojuzgar a otros pueblos, pues sus recursos han estado siempre al servicio de la lucha de liberación de las naciones oprimidas. (Casos de China y de España). La Unión Soviética lucha por su defensa, por la defensa de las conquistas del socialismo, que son también nuestras conquistas. Lucha, no contra el gran pueblo alemán, ni contra el gran pueblo italiano, lucha contra las camarillas gobernantes y militares fascistas de estos países y de los países dominados por ellos (Quisling en Noruega, Petain en Francia, Franco en España, etc.). La Unión Soviética lucha, no por el desmembramiento de Alemania mediante un nuevo Versalles, lucha con la alianza del heroico Partido Comunista de Alemania y de todos los valores progresistas de este país, contra Hitler y su camarilla de asesinos. Lucha por la paz, pero no una paz imperialista y humillante para el pueblo alemán, sino por una paz democrática, una paz que signifique auténtico derecho de autodeterminación para todas las nacionalidades oprimidas, una paz que signifique el establecimiento firme y duradero de un orden internacional sin imperialismos, sin fascismos, sin tiranos al estilo centroamericano; un orden internacional que signifique libertad, prosperidad, cultura, etc., al alcance de todos.

El peligro para la Unión Soviética y para la causa del socialismo no lo constituye en estos momentos el ataque nazi. El Ejército Rojo sabrá conjurarlo. El peligro está en la posibilidad de que los círculos imperialistas que dominan la política de los Estados Unidos e Inglaterra lleguen a un acuerdo, firmen una tregua con Alemania para destruir a la URSS. Una proposición concreta en este sentido fué llevada por Rudolf Hess a Inglaterra. Hasta el momento, todo parece indicar que tal política no ha tenido éxito. Pero si los trabajadores del mundo en particular y las fuerzas progresistas en general no vigilan, no presionan, el entendimiento puede venir. No podemos olvidar que lo que en Inglaterra y Estados Unidos es anti-fascista, es el pueblo. Los Quislings y los Petain se reclutan siempre entre los plutócratas, entre los círculos de los torios y de magnates de la Banca y de la Gran industria. La lucha contra el fascismo no debe abarcar, pues, sólo el frente de guerra. La lucha contra el fascismo abarca todo el mundo. Hay que luchar contra los fascistas ingleses, franceses, españoles, americanos, etc. Estos fascistas se ocultan a veces con ropaje democrático. El mismo fenómeno ocurre en nuestro propio país. Debemos aplastar a los nazis y fascistas criollos. Pero bien sabemos que los verdaderos nazis y fascistas criollos pertenecen a altas esferas sociales, y en ciertos casos, ocupan altos puestos públicos. El combate contra el fascismo es mundial. Es aquí y en todas partes y es un combate sin tregua ni cuartel. ¡GUERRA A MUERTE AL FASCISMO Y A SUS ALIADOS, ES LA PALABRA DE ORDEN!!

LA COMPANIA BANANERA

—(Viene de la pág. 3ª)
es cuando el río está más seco. La navegación en esta

época en el río Térraba es difícil y será imposible cuando al río se le disminuya su cau-

dal en la cantidad de 25 mil galones por minuto. ¿Cuál será la situación de Puerto Cortés?, cuando el único medio

de comunicación práctico con el resto del país es el río?

La población de Puerto Cortés (Pozo) está amenazada de muerte. Si el río Térraba deja de ser navegable esta población no podrá subsistir. ¿Será posible que esto suceda?

En estos días el tren que hace el servicio de pasajeros entre Palmar y Sierpe ha ocasionado 7 (SIETE) muertes.

Cualquiera que vea en la forma que se hace este servicio, se dará cuenta de la causa del crecido número de muertes.

El tren lleva los carros adelante en vez de atrás, como es de ley. Claro que en esta posición la visibilidad del maquinista es limitada. Lo natural es que se exigiera tener a la compañía tornamesas para poder acondicionar el tren en su debida forma. No hay motivo alguno para que los trenes tengan que correr en forma indebida con grave peligro para la gente del lugar.

ES NECESARIO

—(Viene de la pág. 2)

bres, que se refleja en el episodio de la lejana Siberia que acabo de relatar.

Pues bien, camaradas: si queremos liquidar con éxito el hambre en el terreno de los hombres y lograr que nuestro país tenga suficiente cantidad de cuadros, capaces de impulsar hacia adelante la técnica y de ponerla en movimiento, debemos, ante todo, aprender a apreciar a la gente, apreciar a los cuadros, apreciar a cada trabajador capaz de ser útil a nuestra causa común. Es necesario que se acabe de comprender que de todos los valores capitales que existen en el mundo el capital más precioso y decisivo lo constituyen los hombres, los cuadros. Es necesario que se comprenda que en nuestras actuales condiciones "los cuadros lo deciden todo". Si contamos con buenas y numerosos cuadros en la industria, en la agricultura, en los transportes, en el Ejército, nuestro país está invencible. Si carecemos de ellos cojearíamos de los dos pies.

Al terminar mi discurso, permítidme brindar por la salud y la prosperidad de los mandos que

han terminado sus estudios en las Academias del Ejército Rojo. Les deso éxito en al obra de organización y dirección de la defensa de nuestro país!

Camaradas: habéis terminado la escuela superior y habéis adquirido el primer temple en ella. Pero la escuela no es más que un grado preparatorio. El verdadero temple lo reciben los cuadros en el trabajo vivo, fuera de las aulas, en la lucha contra las dificultades, en la superación de esas dificultades. Recordad, camaradas, que sólo son buenos aquellos cuadros que no tienen miedo a las dificultades, que no se esconden ante las dificultades, sino que, por el contrario, marchan a su encuentro para superarlas. Sólo en la lucha contra las dificultades se forjan los verdaderos cuadros. Y si nuestro Ejército llega a tener una cantidad suficiente de cuadros verdaderos, templados, será invencible.

¡A vuestra salud, camaradas!

(Aplausos atronadores en la sala. Todos se ponen de pie y saludan al camarada Stalin con grandes ¡HURRAS!)

De duelo el Partido con la muerte de la compañera Eva Coto



el Gobierno y la clase dirigente de aquel país.

Ella fué también, de las mujeres que se enfrentaron a la policía en aquel memorable 22 de mayo de 1933, cuando más de un miembro del Partido cayó herido por las balas de la policía y cuando fué echado del país el inolvidable compañero Braña.

Eva Coto ayudó a conseguir fondos a nuestro Partido por medio de una compañía de teatro que estuvo funcionando hace unos cuantos años. Formó parte de dicha compañía pues era hábil artista.

No pudo acompañarla al cementerio el Partido en masa, porque muy pocos compañeros fueron informados de su muerte.

Para nuestro Partido significa una gran pérdida la desaparición de esta abnegada mujer que dió gran parte de sus fuerzas a la causa de la revolución social.

Fué de las primeras mujeres que ingresaron a nuestro Partido. Ella fué de las que asistieron a aquel desfile silencioso que en una noche de febrero del año 32, recorrió las calles de San José como protesta sin palabras por el asesinato en masa del pueblo salvadoreño llevado a cabo por

HUMOR DE GUERRA

—Viene de la Pág. UNO

¡Y qué clase de fantásticas leyendas las que se forjaron: "Alianza militar nazi-comunista", "Puñalada por la espalda a Polonia y reparto entre compadres", "Traición de Rusia a las Democracias", "Imperialismo Rojo contra la pequeña, cífica, pequeña y democrática Finlandia", etc. Y aquello de "Los aviones rusos se desarmen en el aire"; "Los soldados rusos se mueren de hambre y de frío a los cuatro días de guerra con Finlandia; sus zapatos son de cartón; no pueden hacer puntería porque les tiemblan las canillas y los rifles se les disparan por la culata"; "Un soldado finlandés, con bollo de pan en la mano, hace prisioneros a 2000 rusos"; "100 finlandeses, con pistolas de agua, hacen retroceder al Ejército Rojo y están ya a las puertas de Leningrado"; "El sanguinario régimen bolchevique, odiado por el pueblo ruso, se derrumba", etc., etc. Después nadie dijo que habían tenido que tragarse todo eso, porque el Ejército Rojo tomó sin muchas aquellas la línea Mannerheim y obligó a Finlandia a concertar la paz.

Y hoy el joven Ejército Rojo representa la única esperanza de la Humanidad y está demostrando con las armas en la mano, que está capacitado para aplastar al hasat hoy victorioso Frankenstein nazi creado por Chamberlain y Daladier: al bárbaro y sanguinario hitlerismo! ¡Qué sorpresa para los nazis y para sus encubiertos aliados de por acá!

GREGORIOS Y GREGARIOS

Alguien afirmó por ahí que nosotros, los comunistas, somos la gente más gregaria del mundo. Lo que dice uno, lo decimos todos y no hacemos otra cosa que repetir fórmulas pre-establecidas, etc. Bueno, también son gregarios los hombres de ciencia y todos los que han salido del oscurantismo medioeval. ¿Qué Galileo tiene la ocurrencia de afirmar que la tierra se mueve? Pues a repetirlo todos aunque no sientan el tal movimiento. ¿Qué uno de todos asegura que la tierra gira alrededor del sol, cometiéndose con esto una herejía contra la Biblia? Pues a decir todo el mundo que de veras giramos alrededor del sol y sin tratar siquiera de comprobarlo parándose en una estrella a contemplar el curso de nuestro planeta. ¿Que un sabio alemán, ruso, yanqui, chino, inglés o sueco realiza un nuevo descubrimiento? Todos los demás sin distinción de nacionalidades, lo explican y justifican. ¡Carambas, qué gentecita más gregaria!

Pero vamos a nuestros encubiertos enemigos, los falsos amigos de la democracia, que hoy andan detrás de Roosevelt como cualquier carnero tras su pastor. Ellos no son gregarios, ¡qué va! Ellos no tienen que seguir como carneros y tratar de explicar, retorciendo argumentos, las volteretas de los políticos imperialistas. ¿Qué tal que Roosevelt, siguiendo el consejo de la camarilla reaccionaria yanqui, se hubiera declarado neutral en el conflicto soviético-nazi y estuviera dispuesto a ayudar al destroz de ambos contendientes como lo aconsejaba un estúpido reaccionario de por allá y un germanófilo con toga y birreta de por acá partidario del aceite de recino y de lmanganello? ¿Qué dirían todos estos señores? Ya nos parece oírlos. ¿Y si se hubiera resuelto a ayudar a Hitler? Lo que pasa es que Churchill y Roosevelt no son tan tontos como los borricos de por acá, y se dan cuenta de que el Ejército Rojo es capaz de aplastar solito al hitlerismo y liberar a todos los oprimidos pueblos de Europa. Y ellos necesitan tener derecho a sentarse en la mesa de la paz y salvar así algunos privilegios de la actual clase gobernante.

Compañero: respalde sus argumentos en defensa de la Unión Soviética, trabaje activamente en el Partido. Su cotización semanal y su militancia activa, son factores indispensables en este momento.